

Aplicaciones Industriales del Diseño Indígena de Puerto Rico

Por: Doña Matilde Pérez de Silva

Las excavaciones arqueológicas y las investigaciones realizadas con relación a los indios taínos que poblaban a Puerto Rico cuando la isla fue descubierta en 1493 han revelado la existencia de una cultura que desapareció hace siglos pero no se ha extinguido.

Nuestros artesanos indígenas, identificados con el ambiente peculiar de nuestra tierra, expresaron en su producción considerable talento artístico. Su percepción de la naturaleza, que para ellos tenía sentido mágico, y sus creencias religiosas los inspiró a crear ídolos representativos de sus dioses, llamados cemíes, y a decorar sus piezas de alfarería y tallas en piedra y madera con figuras de animales, flores, pájaros, el ondear del agua y símbolos (algunos universales como el sol) en forma naturalista o estilizada. En la decoración de estos objetos se usaban también diseños en colores (extraídos de sustancias vegetales): rojo, blanco, amarillo, negro, etc. La mayoría de los diseños eran tallados o rehundidos en el barro fresco en forma de bajo relieve. Admira su destreza considerando que no contaban con instrumentos ni el equipo que ahora se hace indispensable para realizar la reproducción de estas piezas.

En su alfarería y la creación de enseres para uso diario aunaban la utilidad requerida para hacerlos funcionales con el embellecimiento de diseños y tallas ejecutando así obras de valor artístico por su balance, proporción y ritmo en el movimiento de los trazos. Dice Octavio Paz en su libro, **En elogio de las manos**, (1) que los artefactos de culturas primitivas que ahora admiramos en los museos fueron siempre creados para el uso diario en las faenas de rutina o en rituales religiosos. Los artesanos respondían a la necesidad de expresarse sin otro estímulo que su natural inspiración artística y enriquecían la vida de la comunidad que ponía en uso su producción.

No hay prueba de que existiera en la cultura taína ninguna forma de escritura codificada que pueda descifrarse para interpretar el significado de sus motivos decorativos, símbolos e ídolos. Pero en los petroglifos existentes y en las pictografías visibles en piedras al borde de los ríos, además de las reliquias rescatadas en las excavaciones arqueológicas, hay un mensaje claro: Los habitantes originales de nuestra tierra tenían sensibilidad, talento artístico y destreza y han dejado huellas que mantienen viva la realidad de su existencia, raíz soterrada de nuestra identidad de pueblo.

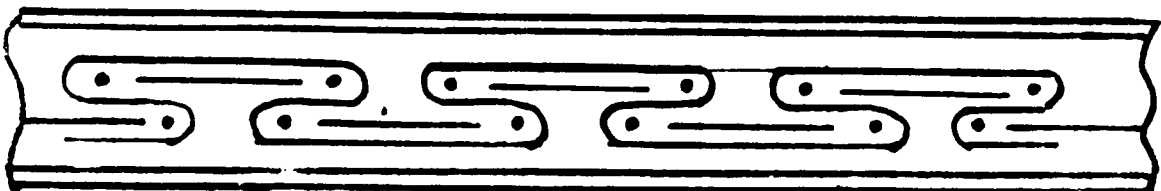
Se han hecho muchos estudios y publicado obras sobre la cultura de nuestros indios. Falta por hacerse un estudio completo sobre los motivos y diseños decorativos de los taínos en su producción artística en la época pre-Colombiana en Puerto Rico. El texto escrito por don Adolfo de Hostos para el libro con mis diseños titulado, **Aplicaciones industriales del diseño indígena de Puerto Rico** (2) y la crítica de este libro que escribió en su bellissimo ensayo la Dra. Concha Meléndez con el título, **El arte indio de Matilde Pérez**, (3) son dos referencias autorizadas que merecen detallado estudio para mejor comprensión de su valor.

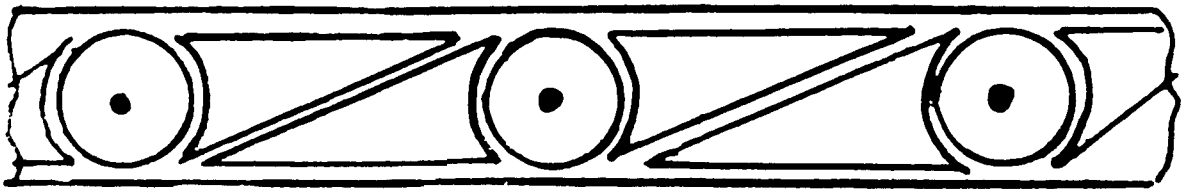
En la artesanía que se produce ahora en Puerto Rico se están reproduciendo algunos artefactos indígenas decorándolos con motivos y símbolos taínos. Los motivos decorativos más corrientes usados por nuestros indios son sencillos pero igualmente interesantes. Algunos ejemplos ilustran esta observación:

Líneas rectas fragmentadas acentuadas por puntos:

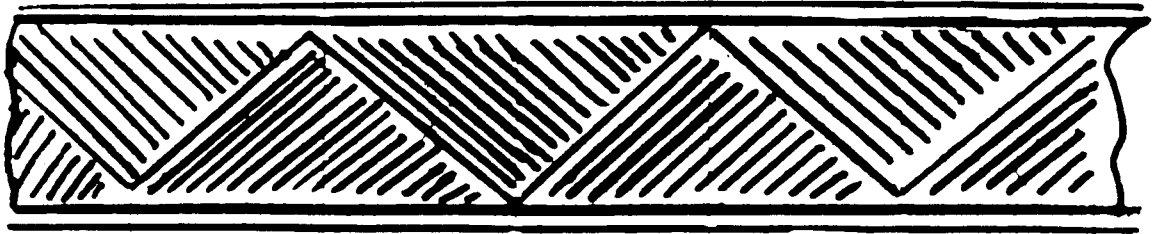


En otras piezas hay trazos que parecen representar el ritmo del agua en movimiento. A veces este motivo se combina con el anterior:





Líneas rectas diagonalmente opuestas sugieren montañas, la lluvia y quizás surcos para la siembra:



Todos los motivos taínos son adaptables para diseños que pueden reproducirse en textiles, grabados, piezas de alfarería, labores de aguja, etc. De hecho ese fue el propósito de la publicación del libro **Aplicaciones industriales del diseño indígena de Puerto Rico**. En las escuelas públicas se comenzó a desarrollar un programa de artesanía que desafortunadamente se descontinuó por restricciones de presupuesto.

Con la creación del Instituto de Cultura Puertorriqueña en 1955 bajo la dirección del antropólogo, Dr. Ricardo Alegría (4) volvió a fijarse atención a la cultura indígena de Puerto Rico y a interpretar su importancia. El Instituto organizó el Centro de Artes Populares para estimular a nuestros artesanos a superarse y ayudarlos a que su producción compense su esfuerzo para que puedan dedicarse a su obra con provecho. Aún no hemos llegado en el desarrollo de nuestra artesanía al nivel de México y otros países pero el progreso es notable.

El Instituto auspicia también el Centro Cultural de Jayuya. Este Centro desarrolla un intenso programa que incluye la participación activa de los niños y esto es importante porque en sus años de formación adquieren conocimiento de la historia, tradición y arte de nuestros indios y aprenden a sentir respeto y orgullo por este pasado histórico de nuestro país. Ya no es incierto el futuro del arte indígena de Puerto Rico.

(1) — Octavio Paz es un poeta, ensayista y diplomático Mexicano, profesor de la Universidad de Harvard. Su libro fue publicado en conjunto con la Exhibición Mundial de Artesanía celebrada en Toronto, Canada en junio de 1974. La revista **Atlantic** en su edición de mayo de 1974 publicó un extracto del libro con ilustraciones en colores bajo el título: **In praise of hands**.

(2) — Este libro fue publicado en 1939 bajo los auspicios del Departamento de Instrucción en Puerto Rico, entonces bajo la dirección del Dr. José M. Gallardo, por la editorial John C. Winston Co., ahora fusionada con Holt, Rinehart and Winston, Inc. en New York. La edición está agotada.

(3) — Este ensayo de la Dra. Meléndez se publicó originalmente en la revista **Puerto Rico ilustrado** en 1940 y está reproducido en el Tomo II de las **Obras completas de Concha Meléndez** publicadas por el Instituto de Cultura Puertorriqueña en 1970.

(4) — El Dr. Alegría ha realizado excavaciones arqueológicas en Puerto Rico y hecho investigaciones en el Archivo de las Indias en España para documentar sus libros y monografías sobre los indios taínos de Puerto Rico y su cultura.

El Centro de Artes Populares funciona bajo la dirección del Sr. Anibal Rodríguez Vera y el Centro Cultural de Jayuya lo dirige Jorge Luis Caraballo. •

Achiote (*Bixa Orellana*, L.) Voz taína. Dice Las Casas en su Apologética Historia que los aborígenes hacían unas pelotillas con esta fruta. Añade que "con ellas los indios se untaban y hacían coloradas las caras y los cuerpos". Al olor penetrante que producía le llamaban *bixa*.

Ages (*Ipomoea batatas*, L.) Voz taína. El Dr. Chanca en su Carta al Cabildo de Sevilla — Colección de Viajes y Descubrimientos por Navarrete. Vol. I, página 368, dice que en La Española "... todos vienen cargados de *ages*, que son como nabos, muy excelente manjar, de los cuales hacemos acá muchas maneras de manjares en cualquier manera; es tanto cordial manjar que nos tiene a todos muy consolados".

También escribiendo de La Española, Pedro Mártir en sus Decadas del Nuevo Mundo, Libro I, Cap. III, tratando sobre la alimentación se expresa así: "Estos pacíficos se alimentan con raíces, semejantes a nuestros nabos, ya en la forma, pero de gusto dulce, semejantes a la castaña tierna; ellos les llaman *ages*. Esta es la *batata*. En Cuba conservan el vocablo taíno original.

Ají (*Capsicum frutescens*, L.) Voz taína. Véase *axi*.

Algodón (*Gossypium hirsutum*, L.) Al hablar de esta planta Don Fernando Colón (Historia del Almirante — Madrid 1892, Vol. I, Cap. 35, página 157) nos dice que en La Española "... había mucho algodón fino y *Axi*; que es la pimienta, que usan picante, larga y redonda". Este es el ají.

El propio Fernando Colón en su obra (Vol. I, página 208), al hablar de Guadalupe, asegura que "... se detuvo y entretanto, mandó hacer agua y leña en los navíos y que la gente lavase su ropa, y envió al capitán Ojeda con cuarenta hombres, para que además de buscar los descarriados, se informasen de los secretos del país, en el cual halló *maíz*, *aloe*, *sándalo*, *gengibre*, *incienso* y algunos árboles, que en el color y el sabor parecían de canela, mucha abundancia de algodón y muchos Alcones."

Una explicación del uso que el indio le daba al algodón la encontramos en el Libro II, Cap. II, página 15 de Décadas del Nuevo Mundo por Pedro Mártir. Hablando de las Antillas Menores se expresa en la forma siguiente: "Así tienen camas colgaduras de gosispio" rústico, que el vulgo español, llama algodón y el italiano bombaso, o de follaje que echan encima." El vocablo algodón (*alcotón*) es de origen árabe.

Aloe (*Aloe vulgaris*). Es la zábila. Planta que produce un jugo medicinal, resinoso y amargo. Los españoles la vieron por primera vez en La Guadalupe. Se aplica en medicina. La voz *aloe* es de origen latino. Sinónimo, *azabara*. En Puerto Rico se usa más el vocablo *zábila*.

Annona (*Annona diversifolia*, Stafford). Las Casas, en la sección que le dedica a las frutas en su libro Apologética Historia, describe al anón en la forma siguiente: "Había otra mucho buena y suave, muy sabrosa, puesto que no odorífera, tan grande como membrillo, que no es otra cosa sino una bolsa de natas o mantequillas, y así es blanco y más ralo o líquido que espeso, como manteca muy blanda, lo que della es comestible, tien dentro algunas pepitas negras y lucias, como si fueran de azabaja, tan grande como piñones con sus cáscaras, aunque muy más lindas; la cáscara o bolsa en que está lo comestible es como entre verde y parda, la cual llaman los indios *annona*, la penúltima luenga." Hoy se llama, *anón*.

Axi—Palabra taína que significa ají. "Es la pimienta que usan picante, larga y redonda", de que habla Don Fernando Colón.

Ben (*Moringa Moringa* (L) Mills). Véase *manzanillo*.

Bixa. El indio llamaba *bixa* al olor penetrativo del achiote.

Caymito (*Chrysophyllum caimito*, L.) Las Casas coloca al caymito entre las frutas que el indio solía comer. La palabra es del taíno.

Cogioba. Según la Carta del Dr. Chanca al Cabildo de Sevilla el vocablo taíno *cogioba* se refería al polvo que sorbían los indios por la nariz con el objeto de purgarse. Esta medicina era muy activa.

Cupey (*Clusia rosea*, Jacq.) Las Casas cita al *cupey* entre los árboles que existían aquí al descubrirse las Antillas.

Gengibre (*Zingiber zingiber*, (L) Karst). Fernando Colón en la des-

cripción de Guadalupe cita el *gengibre* como planta que crece en la bina. En español es *jengibre*.

Guaba (*Inga laurina*, (Sw) Willd). El padre Las Casas en su Apologética Historia nos legó una bella descripción de la fruta de este árbol. Según él: "En ciertos árboles grandes que están en las riberas frescas de los ríos, que llamaban por los indios *guabas*, y en cuanto a las vainas o cáscaras como garrobas propias la fruta, salvo que lo que tiene de comer es como manteca blanca, sino que es poquita, pero dulce y muy sabrosa y de la manera que dijimos que es de las *annonas*, y tienen dentro de sí entre lo comestible unas pepitas." La guaba es el árbol que produce el *guamá*, esto es, el *huamay* del idioma taíno. En español se llama al árbol *guabo* y *guaba* al fruto. Son sinónimos castellanos *guamo* y *guama*.

Guanábana (*Annona muricata*, L.) No cabe duda de que al Padre Las Casas le encantaban las frutas. ¡Puso gran cuidado en su reseña! La que nos ocupa la pinta así: "Hay otra en esta Isla que llamaban *guanabanas* que son tan grandes como bolas de jugar birlos; la corteza tienen verde claro y unas como tetillas de niño, con unas espinitas en ellas; lo de dentro y ques de comer, algo amarillo y como muy maduro y tierno melón. Son muy sabrosas con un poco de agro que le da el buen sabor; hay en cada una que comer dos hombres." Guanábana es voz taína.

Guayabas (*Psidium guajava*, L.) Siguiendo a Las Casas, diremos que: "Habían las que llamaban *guayabas*, la penúltima sílaba luenga, y estas son muy odoríferas, sabrosas también, pero la desta isla eran chequitas; las que hoy hay y está la isla llena dellas, que son muy mayores y muy hermosas y más olorosas, fueron traídas de Tierra Firme, y cierto es fruta de hasta golosina." La *guayaba*, al recibir los beneficios del estiércol de los ganados que trajeron los españoles, se convirtió en estorbo grande. Los árboles crecían tan juntos y frondosos que interrumpían el paso de los vacunos y caballos. Para los puercos resultaba una delicia: tenían alimento y sombra. La voz es taína.

Guayaros (*Rajania cordata*, L.) Voz taína. En un relato sobre La Española, Las Casas anota que: "Hay en los montes otras raíces que llamaban los indios *guayaros*, la sílaba en medio breve, que tienen la hechura y blancura de chequitos rábanos, buenas de comer asadas, pero para los puercos muy sabrosas y deseadas, y por esta raíz y otras muchas montesinas y fructas que hay en esta Isla, que los puercos comen, y con que se crían, es tan sabrosa y sana y comestible su carne." Hoy se conoce por *fiame* de la India o *fiame gulembo*.

Hibuero (*Crescentia cujeta*, L.) El vocablo taíno *hibuero* dio origen a la voz *higuero* del español, y a la *jiguera* del campesino puertorriqueño. Dice Las Casas que "el *hibuero* produce calabazas redondas como una bola. Sacada la carne y las pepitas servíanse dellas de vasos para beber y de platos y escudillas."

Hicaco (*Chrysobalanus Icaco*, L.) Las Casas coloca al *hicaco* "en las riveras de la mar" y lo describe "como una manzanilla" del tamaño de nueces; lo de dentro que se come es blanco y sabroso". La voz es taína.

Hovos (*Spondias mombin*, L.) La Historia Apologética del Padre Las Casas apunta en la sección dedicada a las Fructas, que: "Otra fruta hay que se llama *hovos*, propios como ciruelas, sino que son amarillos y tienen los cuescos grandes y poca carne, pero lo que tienen es muy sabroso mezclado con un poco de agro y sobre todo es muy odorífero, y no hay cosa que más coman los puercos y vayan diez leguas al olor por buscalla." El vocablo español es *jobo*. El original es taíno.

Incienso. Véase, *Algodón*.

Jovos. Sinónimo de *hovos*. Este es el *jobo* del español.

Lerenes (*Calathea allouia* (Aubl) Lindle). Las Casas hace notar en su obra ya citada que: "Había en esta isla y ponían los vecinos naturales della otras raíces tan gruesas y redondas como unas chicas pelotas, que llamaban *lerenes*; las hojas dellas eran como de coles, las que llamaban *yantas* pero más hermosas y más llanas y anchas, y las ramas o mástiles que tiene la hoja más tiestas y levantadas." El nombre taíno no ha cambiado.

Mahiz (*Zea Mays*, L.) Voz taína. Don Fernando Colón en la Historia del Almirante, Madrid 1892 (Vol. I, Cap. XLVI, página 208), anota la presencia del maíz en La Guadalupe. Pedro Mártir en sus *Décadas del Nuevo Mundo*, (Libro III, Cap. VIII, página 42), señala que en Cuba "cultivan el maíz, y la *yuca* y los *ages*, como dijimos que se hace en La Española". Prueba de la importancia que tenía dicho cereal en las Antillas nos la presenta el propio Pedro Mártir en el Libro V, Cap. III, página 247 de su obra. Se expresa así: "Dijimos que tienen una clase de trigo casi semejante al del pan, pero que aventaja a los granos más gordos. A falta de *yuca*, majándolo a mano con piedras, lo hacen harina y lo amasan, y es el pan más vulgar. Se siembra tres veces al año, si lo permite la fertilidad del terreno, por la igualdad de los tiempos, de la cual ya hemos hablado mucho arriba. Encontraron allí cultivos de todas las raíces, y del grano de maíz y árboles frutales de varios géneros muy cultivados." Muchos cronistas llaman al maíz, "el trigo de América".

Mamey (*Mammea americana*, L.) Esta es otra voz taína. Se refiere al árbol que todos conocemos con dicho nombre.

Maní (*Arachis hypogaeae*, L.) Voz taína. En su libro, *Las Casas* describe al *maní* como sigue: "Otra fructa tenían, que sembraban y se criaba hacia debajo de la tierra, que no eran raíces sino lo mismo que el meollo de las avellanas de Castilla; digo que eran ni más ni menos que las avellanas sin cáscara, y estas tenían su cáscara o vaina en que nacían y con su cubrían muy diferente a las avellanas." El nombre español es *cacahuete*. En las Antillas se usa corrientemente la voz *maní*.

Manzanillo (*Hippomane mancinella*, L.) El Padre Las Casas nos legó unos párrafos muy notables alrededor de este árbol, productor de una fruta parecida a la manzana. Según él: "Ninguna fruta ni árbol, los indios desta isla y aún de las demás islas, tenían cuidado de sembrar ni plantar después de su pan y *ages* y *batatas* y el *axi*, que es la pimienta, y el *mahiz* y las otras raíces que se han dicho, sino solos arbolillos de las *manzanillas*, con que cuando se sentían enfermos se purgaban y nosotros acá, desde que lo supimos, nos purgábamos, y aún agora en Castilla mezclan los médicos en purgas que dan. Estos arbolillos plantaban junto a sus casas, como cosa que mucho estimaban, y otras yerbas, como *lechugas grandes* medicinales o purgativas, como abajo diré. Este arbolillo de las manzanillas no es mayor ni crece más de hasta estado y medio; tiene pocas ramas y poco bulto; la hoja es muy hermosa, cuasi es como la de *yuca* de que hacen el pan CASABI, como una gran mano los dedos desparcidos abiertos la fructa es como avellanas y así blancas, es la que llaman los médicos *ben*, de manera que está escrita, y hace mención della la medicina; es de gran eficacia para purgar, de cólera principalmente, según se cree por los médicos por lo que se ha visto por la experiencia. Con ellas nos purgábamos antiguamente sólo mascándolas como si mascáramos avellanas, y como no iban molidas, sino en pedacillos enteros, pasábamos gran trabajo en los gómitos grandes y arcadas, las cuales no cesaban mientras los pedacitos no se deshacían ni desapegaban de las tripas; después caímos a cabo de muchos años en tostallas y molellas, y así no daban tanta pena; pero después que vinieron a esta Isla médicos usaron dellas como debían, preparándolas y confeccionándolas con otras convenientes medicinas, porque dicen que estas *manzanillas son*, no purga, sino punta de purga en la medicina; finalmente, la leche dellas, que es muy blanca como de almendras, es la que tiene la virtud purgativa." *Manzanillo* es voz española derivada de *manzano*.

Pajuil (*Anacardium occidentale*, L.) Voz taína. El pajuil es un árbol nativo de la América Tropical. Produce una fruta jugosa y la semilla la lleva en su parte exterior. La almendra de ella es la más sabrosa de todas las nueces. Son sinónimos: *anacardo*, *cajuil*, *marañón*.

Pimienta. Consúltese *axi*.

Pitahaya (*Hylocereus trigonus* (Haw) Stafford). Esta fue otra de las frutas que existía en las Antillas antes del descubrimiento. Se conserva el nombre. En Puerto Rico se dice *pitajaya*.

Piña (*Ananas Ananas*, (L) Cockerell); (*Ananas sativus*). El vocablo piña es de origen latino. Se refiere a la fruta del pino. Cuando los españoles vieron el *ananás* — nombre *guaraní* de la fruta que nos ocupa — se les pareció a la de los pinares y por eso llamaron *piña* a la de acá. Fueron los portugueses los que conservaron el vocablo indio *ananás* en toda su pureza. Los ingleses complicaron la cosa, añadiéndole la palabra "apple" y acuñando la expresión "pineapple." En España la llaman hoy *piña americana*. La *ananás* llegó a las Antillas, al igual que sus habitantes, procedente de la costa septentrional de la América del Sur. Es posible que llegase ahí de alguna región del Brasil. A eso se debe el origen *guaraní* del nombre.

Sándalo (*Santalum album*, L.) Don Fernando Colón la hace figurar entre las plantas descubiertas en La Guadalupe. Véase algodón. El nombre no se ha alterado.

Tuna (*Opuntia Ficus-indica*, (L) Mill). Vocablo taíno. Planta cactus espinosa que produce el higo chumbo. También se le llama *chumbera* o *higuera chumba*. Las Casas la vio "en riberas de la mar". Se conserva la voz original.

Uvas playas (*Coccolobis uvifera* (L) Jacq). El cronista Oviedo las vio y las describió. Lo hizo llamándolas, *quivana* unas veces y otras *quiavara*.

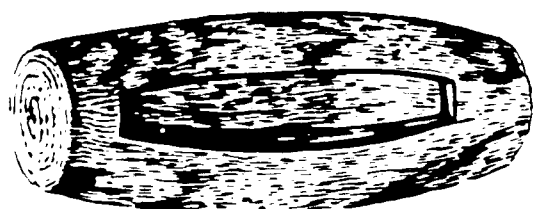
Yahubias (*Xanthosoma*, spp.) Vocablo taíno. Las Casas en su Apologética Historia habla de "otras raíces que llamaban *yahubias*,

que no halio en las cosas de Castilla a que comparallas, todas estas buenas y sabrosas de comer y cocidas y asadas, pero ninguna se iguala con los *ages* y *batatas*". *Yahubia* es la yautía de los puertorriqueños. Existen 17 variedades de ella.

Yuca (*Manihot Manihot* (L). La voz taína es *yucahú* y también *yucayú*. Todos los cronistas — Fernando Colón en Historia del Almirante; el Padre Las Casas en su Apologética Historia; Pedro Mártir en las *Décadas del Nuevo Mundo* y Oviedo — le dan realce a la *yuca*, la cual encontraron en todas las Antillas. Ofrecemos a continuación lo que escribió Pedro Mártir (Libro V, Capítulo III): "Cuando quieren plantar *yuca* levantan la tierra hasta la rodilla, y, cavada, la ponen en montones cuadrados de nueve pies, y con doce troncos de la misma *yuca* como de pie y medio, ponen tres en cada lado del montón, fijándolos al cruzado de modo que sus puntas casi vienen a juntarse en el centro del montón. De los nudos y de la cúspide clavada de la raíz nacen raicillas capilares, que, aumentando poco a poco, se hacen como las otras, y llegadas a sazón son más largas y gruesas que el brazo, y a veces que el muslo de un hombre, así, aquel montón de tierra se convierte en raíces; pero, según dicen, la *yuca* no madura en menos de año y medio, y cuanto más se le deje, hasta dos años, tanto mejor es y más a propósito para hacer pan. Cuando la arrancan, con dos piedras que tienen para eso, la majan y luego la prensan, como entre nosotros las mujeres lo hacen con el queso y la ponen en un saco hecho de hierbas o cañizos de río, y colocándose encima una piedra pesada, la cuelgan un día entero y le sacan el jugo, pues ya dijimos que es mortífero en las islas pero si se cuece es saludable el jugo aquel, como nuestro suero de leche. Hay que advertir que el jugo de *yuca* no es perjudicial en el continente, según dicen. Cuentan que hay muchas especies de *yuca*: unas más sabrosas que otras y más preciosas, que se ponen en las mesas de los caciques; otras las comen los nobles, otras el pueblo. Quitando el jugo a la *yuca*, lo extienden para cocerla en láminas de barro preparadas con ese fin, como nuestro queso prensado. Este es el pan principal dellas y le llaman *cazabbi*. También dicen que hay varias especies de *ages* y *batatas*, pero los *ages* y las *batatas* las asan como viandas o frutas que para hacer pan, y como nuestra gente los rapos,* rábanos, criadillas,** nabos, zanahorias y cosas semejantes, pero principalmente las *batatas*, que aventajan a las mejores criadillas de tierra, con cierta dulzura y suavidad maravillosas, principalmente si se dá con las mejores. Basta ya acerca de las raíces; hablemos ahora de otra clase de pan.*** La *yuca* también se conoce por mandioca.

INSTRUMENTOS MUSICALES INDIGENAS

Por: Aníbal Rodríguez Vera



Tambor

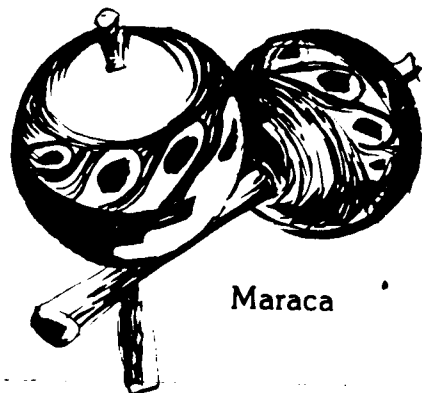
EL TAMBOR O MAGUEY

Para hacer un tambor el indio conseguía un tronco de árbol tan grueso como él mismo y a fuerza de golpes de hachas de piedra lo reducía hasta utilizar la parte que correspondía al tronco. Luego le daba una forma redonda, concava, a la cual le hacía unos agujeros y rayas que llegaban hasta el hueco central.

Para producir el sonido utilizaban un palo de alrededor de doce pulgadas, dando golpes sobre su superficie hasta lograr un sonido sordo. Según Gonzalo Fernando de Oviedo había otro tipo de tambor con unos detalles que lo distinguían del primero pero no con mucha diferencia en el sonido. "Este era cerrado por todas partes, salvo por encima que es por donde lo tallan . . . el otro lado es por donde lo vacían cuando lo labran y ha de estar junto a la tierra . . ."

Para producir el sonido golpeaban con un palo sobre dos lenguas del mismo tronco que quedaban del mismo lado y emitían así, un sonido que se multiplicaba con el ir y venir del palo que lo golpeaba.

Nos añade Oviedo, que ". . . en algunos lados (en otras antillas) lo hay muy grandes y decorados con cuero de ciervo o de otro animal . . ."



Maraca

LA MARACA O LA AMANACA

Se cree que este instrumento tiene sus orígenes en la cultura arauaca. Recogemos del libro de Doña María L. Muñoz Santaella **La Música en Puerto Rico** la siguiente mitología arauaca sobre el origen de la maraca

"Cuenta que unos de sus héroes para salvar su pueblo, obtuvo de uno de sus dioses una planta cuyo fruto era la higuera. Dentro del fruto hueco hechó unas piedrecitas que lo convirtieron en un instrumento con el cual aseguró el poder mágico de los sacerdotes y estableció cierto orden social entre los miembros de su tribu . . ."

Para hacer la maraca, el indio usaba el fruto de la higuera. Seleccionaba aquellas de menor tamaño y de forma redonda, las cortaba y las sumergía en agua lo que hacía que la corteza se tornara blanda y suave, además hacía más fácil limpiar la misma. Después le hacía unos agujeros pequeños en su corteza y le echaba agua para facilitar la salida de la pulpa y las semillas.

Para tallar sobre la misma lo hacía antes que el fruto madurara. Los diseños que utilizaba eran repetitivos y se hacían con pequeñas piedras afiladas.

Después que tenía el fruto tallado y con los agujeros hechos se le pasaba un pequeño palo de un lado a otro a la vez que se le introducían semillas secas, piedras pequeñas o pedazos de almejas o caracoles.

El agujero superior siempre era más pequeño que el inferior para asegurar así que el palo quedara ajustado por esta parte. En la parte superior se le añadían pequeñas plumas que servían como cuñas para ajustar el palo de la parte superior. Estas plumas además de ser un elemento decorativo servía a un propósito religioso, se las sacaban a un ave —parecido al papagayo— estando viva. La creencia general era que éstas llevaban un mensaje especial a los dioses.

Al agitar rítmicamente este instrumento, se producía un ruido sordo, que servía para marcar los compases en el areito.

El Sr. Fernando Callejo en su libro **Música y Musicos Puertorriqueños** considera la maraca como de influencia africana. Aunque el Sr. Callejo no sustenta esta aseveración no la descartaremos por completo ya que este tipo de instrumento se encuentra en diferentes culturas con leves modificaciones.

Añadimos un dato que consideramos interesante y es la forma de preparar hoy en día la higuera en Oyo, Nigeria y Bolgatanga en Ghana, se utiliza en ambos, el mismo método que utilizó nuestro indio y que todavía sigue utilizando nuestros artesanos.

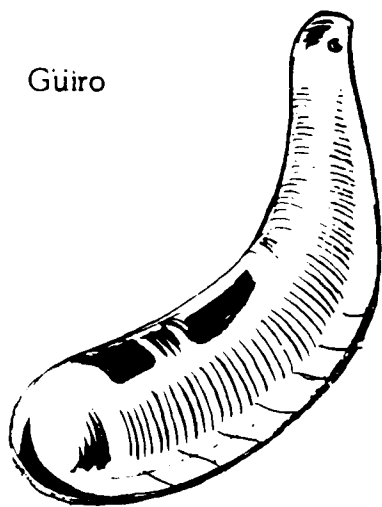
EL GÜIRO, CARRACHO, CALABAZO, GUICHARO, GUAJEY O GUAJEZ

Este instrumento que nos legaran los indios, tiene hoy en día un lugar insustituible en instrumento necesario en nuestra danza y en nuestra música típica de campo.

El Güajey o güiro se fabrica con el fruto de una planta de la familia de los cucurbitáceos, que da dos frutos: largos o redondos. A los primeros se le llama marimbos y a los segundos candungos. Del primero se fabrica el güicharo.

El taíno lo usaba como un instrumento raspador hecho de un calabazo alargado.

Las ranuras se hacían paralelas a un costado, usaban caracoles dentados o piedras afiladas. Para razarlo lo restregaban con una varilla o un trozo de madera. Algunas veces utilizaban huesos de animales.



Güiro

Para crearle sonoridad, le sacaban las semillas después que el fruto se encontraba seco y por esos mismos huecos introducían dos dedos de la mano para sostener el mismo.

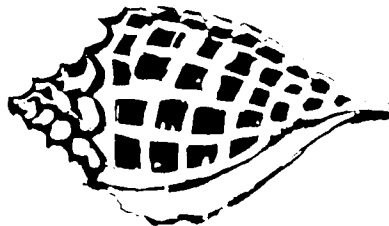
Hoy en día, para razarlo se usa un puyero que consiste de varios alambres paralelos sostenidos de un pedazo de madera, ofreciéndole al ejecutante mayor oportunidad en destacarse en el mismo.

EL SONAJERO O BASTON RITMICO

El guía en el Areito para marcar el compás de la danza utilizaba un bastón que sonaba al agitarse. Este estaba compuesto de conchas, cáscaras, caracoles, piedras, dientes y semillas insertadas en fibras y bejucos.

El guía se amarraba estos sonajeros en el antebrazo, en la cintura, en las piernas o en los tobillos. Cuando comenzaba la danza, el ruido que producían las diferentes piezas golpeando entre sí, marcaban un sentido rítmico al ser sacudido por el interprete.

Caracol



EL CARACOL O EL GUAMO

El indio utilizaba el caracol para dar señales a larga distancia, para nuestros efectos los incluimos como un instrumento musical ya que tiene las características primitiva de los instrumentos de viento.

Esta trompa la hacía el indio de los caracoles que encontraba a la orilla del mar.

Para hacer el mismo se le sacaba a fuerza de golpes la parte superior del mismo donde termina el último hueco del caracol. Soplando fuertemente sobre la superficie se lograba emitir un sonido hueco que ellos —los Taínos— conocían y distinguían como claves a diferentes propósitos y entendían entre sí, por lo tanto, puede considerarse como el primer sistema inhalámblico de comunicación que usó el puertorriqueño.

FLAUTILLAS SILBATOS Y PITOS

Menciona Alvaro Nuñez Cabeza de Vaca en una de sus crónicas, la existencia de diferentes instrumentos menores que utilizó el indio para producir sonido; nos relata que en medio del huracán en 1527 y "... mientras bramaba la tormenta, los indios armaban mucho estruendo para alejarla con sus cascabeles, a flautas y tambores..."

EL BABAO O JABAO *

El único instrumento de cuerda que tenemos conocimientos que usaron los indios. Según María Luisa Muñoz, Fernando Colón el hijo del descubridor, en sus crónicas los describe como:

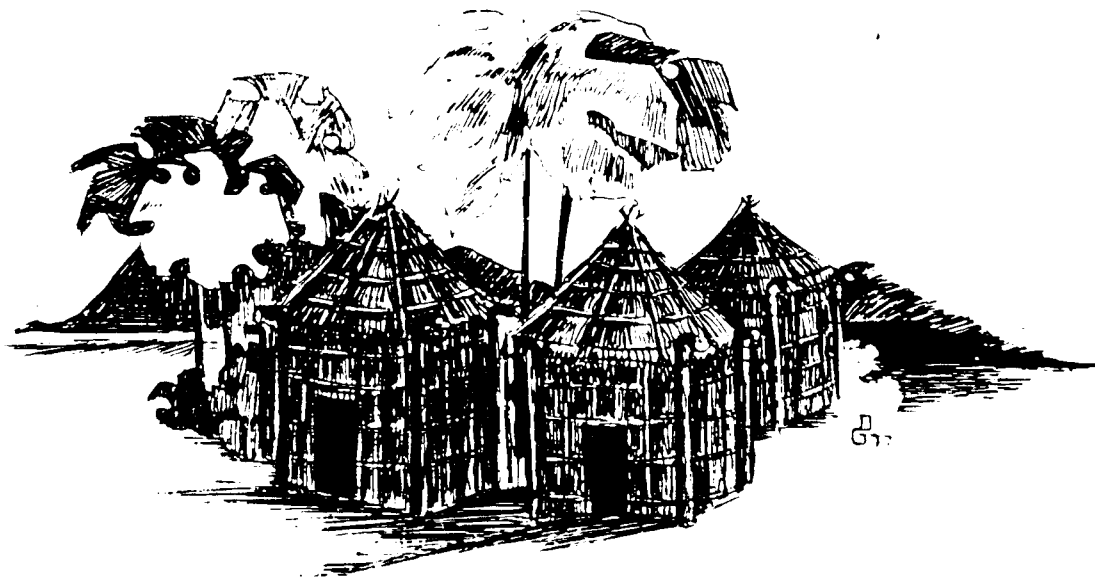
"una especie de guzla de tres cuerdas".

No se tiene por cierta, comenta doña María Luisa la existencia precolombina de este instrumento cordófono que se atribuye a los indios antillanos, con un nombre que no parece las lenguas que ellos hablaban al llegar los conquistadores blancos. Es más tentadora la idea de que se dijera "jabao a un ejemplar rústico y criollo de tres cuerdas..."

* (Jabao: por metáfora de mulato, mezcla de color blanco y negro y aplicado a las aves cuyas plumas se alternan en color y recordando el dibujo con que suelen decorarse las cestas o jabas indígenas entretejidos por lo común con fibras de uno y otro color).

ARTESANIA UTILITARIA DE NUESTROS INDIOS

Por: Ricardo Alegria



Vivienda

En el año 1508, o sea, más de cuatrocientos cuarenta años, los españoles bajo el mando de don Juan Ponce de León, comenzaron a llegar a Puerto Rico. Los españoles venían en busca de oro y establecer sus casas en la isla. Cuando los españoles llegaron a nuestra isla encontraron a los indios viviendo felices en sus pueblos. En el idioma de los indios, los pueblos eran llamados yucayeques. Para ese tiempo había muchos de estos yucayeques, algunos de la costa, cerca de las playas y otros en el interior de la isla, cerca de los ríos. En cada uno de estos pueblos o yucayeques habían un jefe que era llamado por los indios cacique. El jefe o cacique más poderoso de Puerto Rico en el momento en que comenzaron a llegar los españoles, era Agueybaná. El yucayeque de Agueybana se llamaba Guainia y estaba situado en las cercanías del Río Utuado. Había otros caciques importantes en la Isla. Un cacique llamado Aymamón tenía su yucayeque Aymaco en la región que hoy llamamos Aguada. Otro llamado Guarionex, tenía su yucayeque en las cercanías de Utuado y era conocido como Otao. La región donde está hoy Aguada era llamada por los indios Turabo y su cacique era Caguax. Un cacique viejo llamado Urayoán tenía su yucayeque en la región donde está hoy Guajataka había un yucayeque que tenía ese mismo nombre y su cacique era Mabodamaca. En lo que es hoy Loíza Aldea había un yucayeque llamado Haymanio y su jefe era una mujer, la cacica Yuisa. En otras regiones de la isla había otros yucayeques de menor importancia.

Las casas de estos pueblos o yucayeques eran llamadas por los indios, bohíos. Estos bohíos eran redondos y se hacían con tablas de palma o de cañas amarradas entre sí por bejucos. El techo se cubría con ramas de palmas de yaguas. En el Centro del yucayeque había gran plaza llamada por los indios batey. En este batey era que los indios se reunían para sus fiestas y ceremonias religiosas. Frente a esta plaza estaba situada la casa del cacique del yucayeque, a casa bohío del cacique era la más grande y la mejor hecha de todo el yucayeque.

Muebles

En las casas o bohíos de los indios había pocos muebles. Lo principal dentro del bohío era la cama. La cama de los indios era llamada hamaca. Estas hamacas eran hechas con hilos de algodón que los indios tejían, o de fibras de una planta llamada maguey. a hamaca se colgaba de las vigas del techo del bohío.

Los caciques y las demás personas importantes del yucayeque tenían en sus bohíos unos asientos llamados dujos. Estos dujos estaban hechos de piedra o de madera. Eran bajitos y tenían tres o cuatro patas. Los dujos de los caciques eran decorados y muchas veces tenían la forma de un animal. Los indios no se sentaban sobre estos asientos, sino que descansaban agachados o en cuclillas sobre el dujo.

En la preparación de sus alimentos, los indios usaban ollas, platos y vasos hechos de barro. Estas ollas y platos eran de varias formas y tamaños que variaban según el uso. Había ollas grandes para cocinar las verduras y también platos llanos y pequeños. Los indios hacían estas ollas y platos con el barro que recogían en las cercanías de su yucayeque. Cuando el barro estaba blando se les daba la forma deseada y luego se cubría con ramas y trozos de madera a los cuales se pegaba fuego. En esta forma se cocían y endurecían las ollas y platos. Algunas de sus ollas eran decoradas con caritas humanas o de animales hechas de barro que se les pegaba a las vasijas cuando ésta aún no había sido endurecida por el fuego. Para adornar sus ollas, platos, los indios usaban pintura. Con pintura que ellos hacían del achiote y otras plantas y minerales, pintaban dibujos en rojo, amarillo, blanco y negro sobre las ollas y platos de barro.

Los indios usaban también las higueras para hacer recipientes. De los caracoles que ellos comían hacían copas para beber. Los morteros para moler los granos y las semillas eran hechos de piedra y de madera. Para moler la yuca y hacer el pan de casabe, se usaban unos guayos de madera que tenían muchas piedritas enterradas. Los canastos y cestos de paja eran muy usados por nuestros indios, que los hacían de bejucos secos, de fibras de maguey o de palma.

Vestido y Adornos

Nuestros indios no usaban mucha ropa y por lo general, andaban casi desnudos. Las mujeres casadas usaban unos pequeños delantales amarrados a la cintura. Estos delantales eran llamados por los indios, naguas y eran hechos de tela de algodón tejida por las mismas mujeres. Era también costumbre entre nuestros indios, usar fajas de tela de algodón amarradas a los tobillos y en el antebrazo. A los indios les gustaba mucho pintarse el cuerpo con una pintura roja, blanca y negra. Estas pinturas eran hechas de plantas y minerales. Era con estas pinturas que los hombres y las mujeres se hacían dibujos en la cara y en el cuerpo. Los indios se hacían estos dibujos en el cuerpo para adornarse, pero al mismo tiempo el olor de la pintura les servía para alejar los mosquitos.

Nuestros indios decían que una cabeza de frente achatada era más hermosa que una cabeza normal. Para poder tener una cabeza como a ellos les gustaba, achatada, los indios tenían la costumbre de amarrarle una faja de tela con dos pedazos de tabla en la cabeza de los niños recién nacidos. Esto hacía que crecieran con la cabeza achatada como les gustaba a los indios. Para adornarse la cabeza usaban plumas de muchos colores que obtenían de los pájaros que entonces había en Puerto Rico.

Otra forma de adornarse era usando collares y pulseras hechas de caracoles, almejas o cuentas de piedras de distintos colores. Estos collares de cuentas de piedras eran de mucho valor para los indios. Para hacer estas los indios tenían que pasar gran trabajo, pues las piedras usadas eran muy duras y ellos no tenían instrumentos de metal para trabajadores. Con sus herramientas de hueso, caracol y piedra los indios tardaban mucho tiempo en terminar uno de estos collares de cuentas de piedra.

Entre sus adornos usaban amuletos que eran figuritas de sus dioses o animales. Estos amuletos los hacían de barro, caracol, hueso u oro. Los amuletos eran llevados colgando del cuello o amarrados a la frente y los indios creían que les traían buena suerte.

El cacique usaba muchos adornos de oro. Uno de estos era una medalla grande que los indios llamaban guanín. El cacique usaba el guanín colgado al cuello y amarrado con hilos de algodón. Los caciques también usaban adornos de cabeza hechos de tela de algodón y adornos de oro. En algunos casos los caciques usaban unos mantos de tela de algodón así como faldas hechas de cuentas de piedras.



Se celebró con gran éxito, el primer festival de cerámica puertorriqueña. Participaron en el mismo alrededor de 30 artesanos y talleres adscritos al Programa de Artes Populares del I.C.P. En el mismo, se presentó una exhibición colectiva de cerámica de los diferentes talleres y artesanos. Como parte de las actividades, se celebró una feria de cerámica, en el patio del I.C.P. donde se podían adquirir piezas

directamente del artesano que las producía.

El Artesano, por Luis Leal, Director del Taller de Cerámica del ICP, expuso su obra el pasado mes de septiembre en el Museo de Arte de Ponce.

Distinguidos intelectuales puertorriqueños ofrecieron conferencias relacionada con el tema. Además se ofrecieron talleres gratis para niños y

adultos.

Se celebrará en el Instituto de Cultura Puertorriqueña el primer Festival de Títeres y Marionetas. El mismo incluirá presentaciones y talleres para que los niños aprendan el arte de hacer marionetas. Distinguidos artesanos y actores se han unido en una labor conjunta del Programa de Teatro y Artes Populares del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

marítimo. Por otra parte, las clases y los roles sociales se definen y surge todo un complejo ceremonial de creencias y prácticas religiosas asociadas a la fertilidad de la tierra y el culto a los antepasados. La entera organización económica descansa sobre el cultivo de la yuca y el maíz, base también de sus creencias religiosas y ordenamiento social.

Políticamente, Boriquén estaba gobernada por un centenar de caciques geográficamente definidos. Sin embargo, estaban subordinados a una autoridad superior, a manera de confederación, de carácter político-militar y muy probablemente, religioso también. La efectividad de este orden confederativo se dejó sentir frente a las periódicas amenazas de los pueblos de las Antillas Menores y a la larga y heroica resistencia frente al colonizador español. Por esta razón, el taíno borinqueño descollará como el guerrero por excelencia de las Antillas Mayores.

Los instrumentos de producción Taínos atestiguan un superior desarrollo socio-económico en relación a todas las culturas anteriores. En la cerámica, si bien la calidad de la pasta decayó en forma notable en relación con la Igneri, la presencia de elementos como sellos, figurillas, cilindros, la abundante decoración en base a incisiones, punteado y modelado, implican, si la comparamos a la del Ostiones, una mayor complejidad de motivos. Esta evolución es más evidente en el trabajo en madera hueso y concha donde los artefactos ceremoniales muestran en su elaboración una excelente calidad.

Sin embargo será en los trabajos de piedra pulida donde verdaderamente se destacarán nuestros artesanos taínos. Entre sus objetos resaltan morteros de todos tipos, hachas petaloides, ídolos, amuletos, cuentas de collar. Más será en la confección de grandes dujos, cemíes de tres puntas (trigonolitos) y los originales y enigmáticos aros o collares de piedra donde los taínos manifestaron una maestría y una excelencia que tiene pocas contrapartes en nuestra América prehispánica. No^o podemos menos que señalar que la elaboración de un aro lítico o

collar de piedra constituye una verdadera filigrana y hazaña escultórica. Sobre este instrumento, original y único en la arqueología americana, no se conoce cual fue su uso. Los cronistas ni siquiera lo mencionan. El arqueólogo puertorriqueño don Ricardo E. Alegría nos dice sobre él, que parece haber estado asociado al juego de la pelota debido a los muchos fragmentos y en ocasiones collares enteros que han aparecido dentro y en los alrededores de los bateyes y plazas ceremoniales donde se celebraban los mismos.

El tipo de pulimento que el taíno da a la piedra es de tan depurada calidad que figura junto al de las más importantes culturas mesoamericanas tales como la Olmeca, Mixteca, Maya, Tolteca, Totonaca, Huetar, Teotihuacana y Azteca. Para destacar mejor lo antes afirmado es preciso señalar que no existe en todo el litoral sud-americano una sola de las grandes culturas prehispánicas que supere a la taína en el particular aspecto de la pulimentación lírica. En ese sentido ni los Chimús, Nazcas, Tihuanacos, Chancays, Incas, Taironas, Chibchas, Quimbayas, Muísucas, Muzos y otros muchos alcanzaron, con relación al Taíno, tal perfección.

A lo antes señalado hay que añadir el trabajo en oro, a través de la técnica de martillado, lo que evidencia un importante avance tecnológico. Conjuntamente los grabados en piedra (petroglifos) alcanzan un nivel de excelencia y abundancia solamente igualados por los dibujos en piedra de Santo Domingo (pictografías). Se suma a lo anterior la producción de textiles, ya que hilaban el algodón y el maguey para tejer las naguas o faldas, las mantas, hamacas, cinturones, tarrayas, chinchorros, sogas, telas mortuorias, e ídolos.

Su legado más importante a la posteridad, detrás de los objetos y artefactos de su vida material, lo recibimos en el ejemplo de su sabiduría y coraje en la defensa del suelo patrio, al extremo de que prefirieron sucumbir como pueblo antes de despersonalizarse integrándose a una cultura opresora y extraña.

BIBLIOGRAFIA SOBRE EL TEMA INDIGENA DE PUERTO RICO

ALEGRIA, RICARDO E.

- Cacicazgo Among the Aborigenes of the West Indies. 1947; Tesis. Universidad de Chicago.
- Descubrimiento, conquista y colonización de Puerto Rico. 1967.
- Nuestros Indios. 1950.
- La población aborigen antillana y su relación con otras áreas de América. Actas y Documentos del 111 Congreso Histórico; Municipal. San Juan. 1948, pág. 232-246.
- La tradición cultural arcaica antillana. 1955.
- Origen y difusión del vocablo cacique: Rev. I.C.P., núm. 5.

BAGUE, JAIME

- El desarrollo de la tierra y del hombre que la cultiva las bases éticas sociales.

BRAU, SALVADOR

- Puerto Rico y su Historia. 1894, págs. 87, 134.
- Historia de Puerto Rico. 1904.
- La Colonización de Puerto Rico. 1969, pág. 217.

COLL Y TOSTE, CAYETANO

- Boletín Histórico de Puerto Rico, 1916-27; 14 Vols. — vol. 1, págs. 121, 135; vol. 2, pág. 85; vol. 3, pág. 233; vol. 9, pág. 97; vol. 10, págs. 32, 84, 170.
- Prehistoria de Puerto Rico, 1907, pág. 219.

FERNANDEZ MENDEZ, EUGENIO

- Crónicas de Puerto Rico, 1969; vol. 1.
- Las encomiendas y esclavitud de los indios de Puerto Rico, 1970.

FEWKES, J. WALTER

- The Aborigines of Porto Rico and the neighboring islands; 25th Annual Report of the Bureau of American Ethnology for 1903-04, 1907.

FRASSETTO, MONICA F.

- A preliminary report of petroglyphs of Puerto Rico; American Antiquity, vol. 25, núm. 3, 1960.

GONZALEZ BIGAS, GUELICIA M.

- Las palabras tainas de Puerto Rico; Tesis, M.A., Univ. de Puerto Rico.

GONZALEZ GINORIO, JOSE

- El descubrimiento de Puerto Rico, 1932.

GRANT, BRUCE

- American Indians, 1968.

HERNANDEZ PARALITICI, PEDRO H.

- El parque ceremonial del barro Caguana de utuado

KRUG, L.

- Indianische alterthum in Puerto Rico zertschrift fur ethnologie. Ber.: 1876.

LOVEN, SVEN

- Origins of the Tainian Culture: West Indies. 1935.

MCTAYLOR, DOUBLAS

- El taino en relación con el caribe insular y el lokono; Rev. I.C.P., núm. 1; págs. 22-25.

MILLER, PAUL G.

- Historia de Puerto Rico, 1939; pág. 67.

MORALES CABRERA, PABLO

- Puerto Rico Indígena. 1932.

NARVAES SANTSO, ELIEZER

- Los indigenismos en la poesia de las Antillas; Tesis. PH.D., Univ. d Puerto Rico.

PEREA, JUAN A.

- Glosario etimológico taino; Español, vols., 1941.

PEREZ DE SILVA, MATILDE

- "Aplicaciones Industriales del Diseño Indígena de Puerto Rico", por Matilde Pérez de Silva.

PINART, ALPH

- Petroglyphes et antiquities des grandes et petites antilles. 1890.

SHUCHERT, CHARLES

- Geological History of the Antillean Region; Bull. Geol. Soc. Amer., XI. 1929, págs. 336, 337.

STAHL, AGUSTIN

- Los indios borinqueños. 1889.

SUEN, EDWARD LOVEN

- Origins of the Tainian Culture.

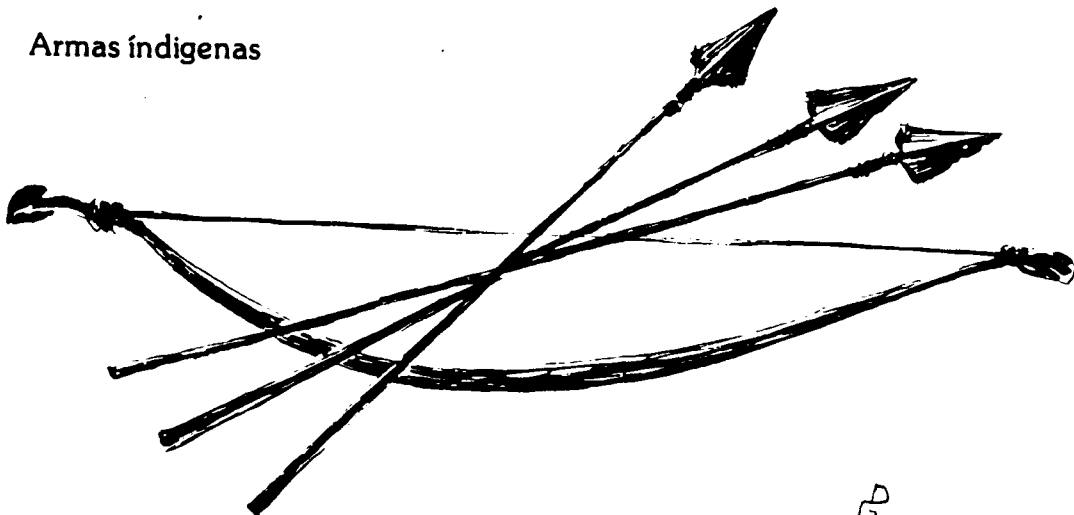
DOCUMENTOS

- Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía.

"Isla y Pueblo" — Núm. 28; División de Educación de la Comunidad D.I.P., 1968.

"Tumba del Indio de Borinquén" — Recopilación de trabajos por Nelson Collazo.

Armas indígenas



D
G77



CENTROS Auspiciados por EL INSTITUTO DE CULTURA PUERTORRIQUEÑA

ARTESANOS, MERCADOS Y MUSEOS SOBRE EL TEMA INDIGENA DE PUERTO RICO

MERCADOS

CENTRO DE ARTES POPULARES DEL INSTITUTO DE CULTURA PUERTORRIQUEÑA
al lado de Iglesia San José — San Juan
Apt. 4184 Tel: 724-6250

CENTRO DE ARTES POPULARES
Sala de Convenciones, Hotel Condado
Ave. Ashford — El Condado, Santurce
MERCADO ARTESANIA CARABALI
del Proyecto Esperanza para la Vejez
Parque Recreativo Sixto Escobar
Puerta de Tierra, San Juan

MERCADO DE ARTESANIAS PUERTORRIQUEÑAS
Plaza del Centro de Convenciones
Ave. Ashford — El Condado, Santurce
Sábados y Domingos de 11:00 A.M. a 5:00 P.M.

GALERIA YUCAYEQUE
Gráficas y Artesanías Puertorriqueñas
Calle José A. Canals 462,
Urb. Roosevelt, Hato Rey, 00718

Museos sobre el tema indígena de Puerto Rico

**INSTITUTO DE CULTURA
PUERTORRIQUEÑA**
Apartado Postal 4184
San Juan, Puerto Rico

**MUSEO DE ANTROPOLOGIA
HISTORIA Y ARTE**
Universidad de Puerto Rico
Río Piedras, Puerto Rico

**FUNDACION ARQUEOLOGICA,
ANTROPOLOGICA E HISTORICA
DE PUERTO RICO**
Apartado 9187
Santurce, Puerto Rico 00908

CENTRO CEREMONIAL INDIGENA (MUSEO)
Ruta 111, Km. 12.3 Utuado, Puerto Rico

CERAMICA

TALLER LOS TAINOS
Sr. José M. Flores Meléndez
Calle Santa Marta Núm. 5
Barrio Palmas — Cataño, P.R. 00632

TALLER LA ALFARERIA
Sr. David Cruz
Bo. Yuquiyú — Buzón Núm. 58
Luquillo, P.R. 00673

Sr. Luis Lea Márquez
Calle Genoveva del Lago Núm. 1033
Urb. Country Club
Río Piedras: P.R. 00924

TALLER DE CERAMICA
Los Artesanos
Apt. 0 — Loíza Aldea

HAMACAS

Sr. Ventura Pérez Pérez
Ruta Rural Núm. 1 — Buzón 535
San Sebastián, P.R. 00755

Sr. José González
Ruta Rural Núm. 1 — Buzón 488
San Sebastián, P.R. 00755

MARACAS

Sr. Onofre Rivera
Calle Nueva Atenas Interior Núm. 10
Ponce, P.R. 00731

GUIROS

Sr. Encarnación Díaz
Barrio Montones Núm. 3
Las Piedras, P.R.

ALFARERIA

Sr. Tomás Días Rivera
Tienda El Ideal
Bo. Tejas K-1, R.R. — Buzón 706
Las Piedras, P.R.

ORFEBRERIA

Caciques de Boriquen
P.O. Box 1295
Bayamón, P.R. 00619
Sr. Jorge Pollock Dávila
Box 362 — Bayamón, P.R. 00619

REPLICAS

Sr. Armando Santos
Calle Jerez 401 — Urb. San José
Río Piedras, P.R. 00926
Sr. Antonio Blasini Rivera
Apartado C — Edificio Darlington
Ponce, Puerto Rico
Sr. Luis Leal Márquez
Taller de Cerámica
Centro Artes Populares
Apt. 4184 — San Juan, P.R. 00905

